

SAN SALVADOR, 29 de Diciembre de 1966.-

Señor
Patricio Aylwin Azócar.
Senado de la República,
Santiago de Chile

Querido Patricio:

El 21 te escribí dándote cuenta de lo que observé en el Perú, que me parece de extrema gravedad.

Con respecto a El Salvador, te incluyo copia de una carta que le envío por este mismo correo a Oscar Pinochet. La referencia al cable cifrado, consúltala con él, es más prudente.

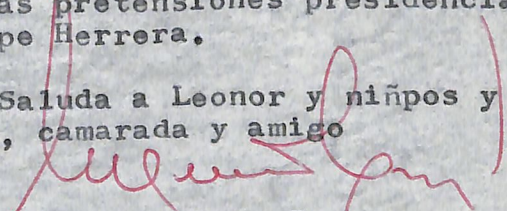
La posición de la Iglesia parece ser la justa, es decir, de prescindencia en la lucha electoral, aunque no dejará a un lado la denuncia de los errores comunistas, ni la prédica relativa a la doctrina social. Como comprendes, esto resulta favorable al PDC, en cuanto no será combatida por los curas en los sectores rurales...

Recimos una tarjeta tuya y de Leonor, que te hemos agradecido mucho.

Dios quiera que el año 1967 sea el año de la superación de las mezquindades que conspiran contra la unidad del Partido.

En algunos días te relataré algo que te interesará respecto a las pretensiones presidenciales, declaradas expresamente, de Felipe Herrera.

Saluda a Leonor y niños y recibe un cordial abrazo de tu Afmo, camarada y amigo


Eugenio Cruz Donoso

SAN SALVADOR, Diciembre 29 de 1966.-

Señor
Oscar Pinochet de la Barra.
Ministerio de Relaciones Exteriores,
Santiago de Chile

Querido Oscar:

Creo que mi situación en El Salvador está clara. Algunos círculos militares a que tienen acceso dirigentes del PDC han manifestado que aquello fué un error del Presidente. Otros dirigentes del partido oficial han expresado que "comprobaron" que no tienen cargos que hacerme. Esto está abonado por el reiterado silencio oficial acerca de los actos a que me refiero.

He observado que la situación del Coronel Sánchez se ha deteriorado, porque los resentidos con la forma como manejó el asunto el Presidente Rivera están apoyando a un cuarto candidato que, si bien no tienen ninguna posibilidad electoral, le quita fuerzas y sobre todo ímpetu y se ha dedicado a poner en evidencia la falta de preparación del citado Coronel. Este, además, carece de dotes oratorias y de figura de prócer y resulta completamente opacado por el Presidente Rivera (que sí las tiene), que insiste en asistir a todas las reuniones de importancia.

La campaña presidencial comenzó polarizada entre el partido de gobierno y el PAR, sindicato de comunista, quedando el PDC al margen de la lucha. Pero este último denunció tal situación como conducente a un golpe de estado, ya que al magnificar el peligro comunista (que tienen muy poca fuerza) justificaba cualquiera aventura destinada a eliminarlo, aventura en que también quedaría eliminado el Coronel Sánchez de la arena política. Esto se comentó mucho por la prensa y ahora el partido de gobierno ha abandonado esa bandera, con lo que la campaña ha perdido su tensión polarizadora. Así, el PAR ya suena mucho menos-cada vez menos y el PDC se coloca cada vez más en lugar importante, en el primer plano.

En esta situación, al Alto Mando del Ejército tiene que estar pensando seriamente en las posibilidades del PDC, a pesar de la imposición que deben de realizar con todos los medios a su alcance los partidarios del Coronel Sánchez; y debe calcular si no le convendría más entenderse con un PDC triunfante que dar un golpe de estado. Esto parece lógico dentro de los hábitos políticos del país. Esta decisión del Alto Mando dependerá de la imagen que se forme del PDC -aquí encaja mi cable cifrado No.61 - y de la forma que lleve su campaña.

Copia de esta carta, en esta misma Valija, dirijo a Patricio Aylwin. Explícale lo del cable cifrado.